



Guayana

PAISAJE NATURAL

SUELOS Y BOSQUES: SOPORTE DE LA BIODIVERSIDAD

Los suelos de Guayana están determinados por la naturaleza de sus rocas y sedimentos, el clima, la cobertura vegetal y el relieve. La incidencia de estos factores da lugar a cuatro grandes áreas de suelos que coinciden con las regiones fisiográficas de esta unidad: el **Escudo de Guayana**, la **Cuenca de Roraima**, y los llamados **Zócalos**, el **Intrusivo Amazónico** y el **Amazónico de Casiquiare**.

Tal variedad de suelos presenta, sin embargo, rasgos comunes: en general son ácidos y poco fértiles. Sus texturas, gruesas (arenosas) en la superficie, se hacen más finas (arcillosas) a medida que aumenta la profundidad. No obstante su baja fertilidad, en estos suelos se desarrollan las áreas boscosas más extensas del país. De allí deriva su importancia como sostén de una rica biodiversidad y como reguladores del ciclo hidrológico.



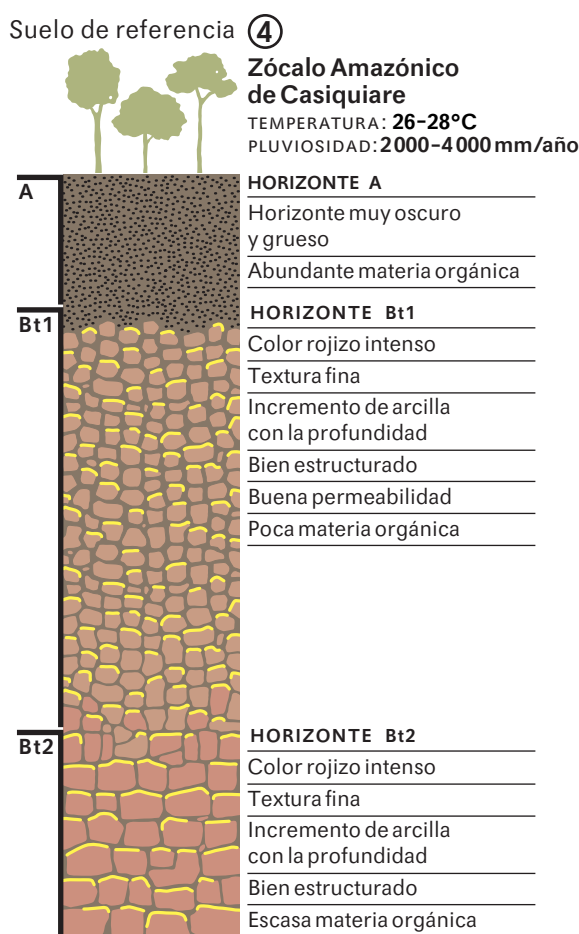
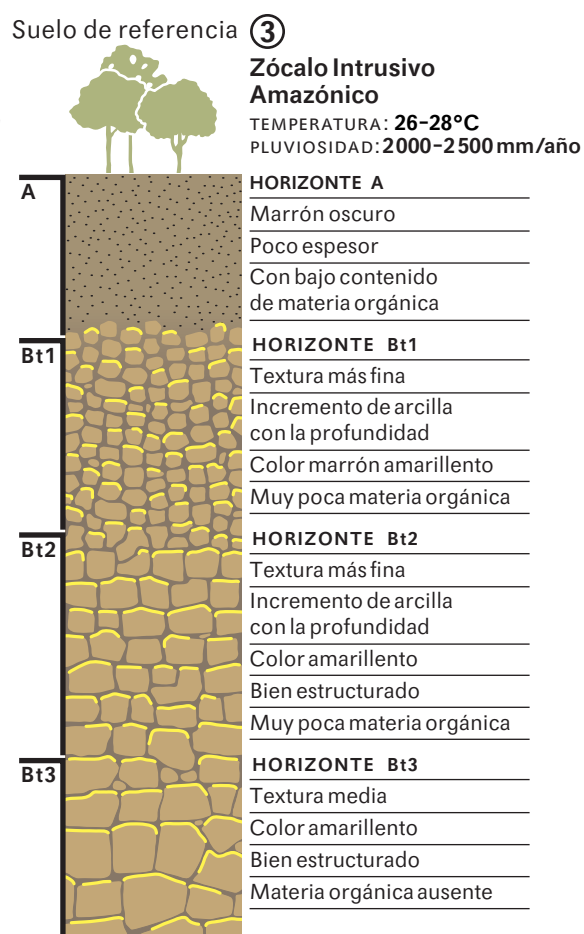
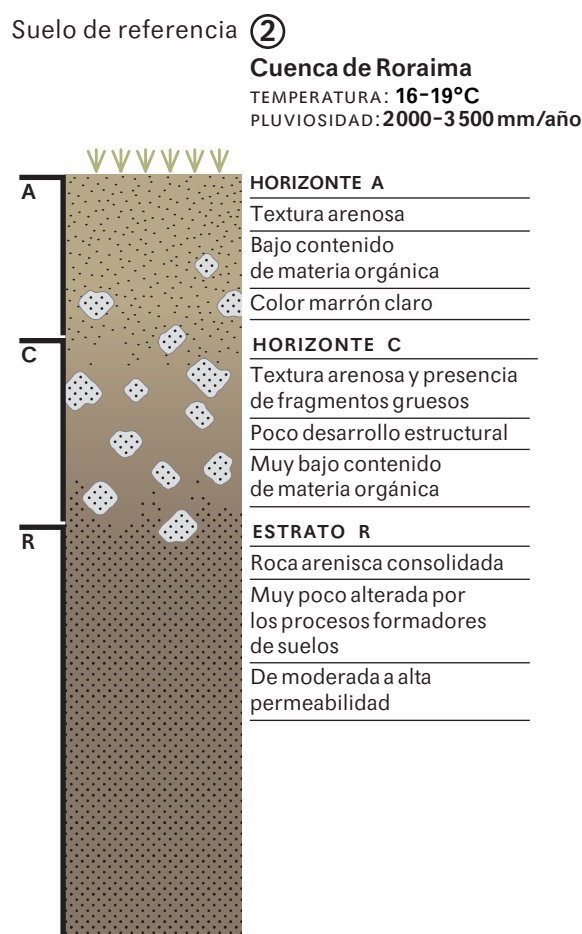
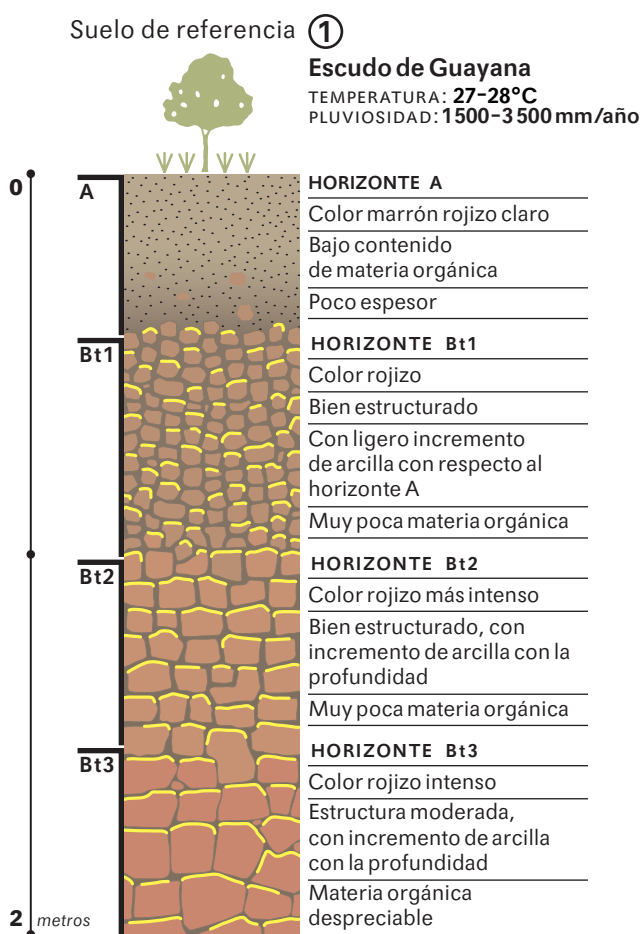
Producción general: Ediciones Fundación Empresas Polar. Autor (lám.154): Anibal Rosales. Concepción de las estrategias de edición gráfica y proyecto de diseño: VACA Visión Alternativa



Paisaje de la región fisiográfica Escudo de Guayana (1)
Paisaje representativo de sabana arbolada en el norte de la región fisiográfica Escudo de Guayana. Los principales suelos de este sector son rojizos, muy ácidos y propensos a la erosión hídrica. FOTOGRAFÍA PEDRO GARCÍA



Paisaje de la región fisiográfica Cuenca de Roraima (2)
Los suelos minerales de los tepuyes son poco profundos y de muy baja fertilidad; ocurren áreas de suelos orgánicos y afloramientos rocosos. Sus aptitudes están en la conservación del agua que escurre y de la flora típica tepuyana. FOTOGRAFÍA HENRY GONZÁLEZ



Paisaje de la región fisiográfica Zócalo Intrusivo Amazónico (3)
No obstante que los suelos guayaneses tienen limitaciones para la agricultura, en ellos dominan los bosques tupidos gracias a que la materia orgánica (hojas, tallos y plantas) se descompone en la superficie del suelo, y estos nutrientes son reabsorbidos por las raíces de los árboles, integrándose nuevamente a sus tallos y hojas. De allí su fragilidad una vez removida la capa vegetal. FOTOGRAFÍA RAMÓN LEPAGE ORINOQUIAPHOTO

